

SE PRESENTA LA GRAN DEPRESION DE 1990?

Una limosna
para ESTE
Gran deprimido



Por: Gloria Elsa Cordero Herrera

Esta es una pregunta que ha creado expectativa en el mundo económico a raíz de las afirmaciones del economista Ravi Batra; quien en 1980 predijo la caída de la Bolsa de New York; su estudio está basado en el análisis de la variable, incremento en la concentración de la riqueza que sería el factor que desestabilizaría el sistema bancario y traería como consecuencia una fiebre especulativa en el mercado de valores. El análisis realizado por este estudioso lo hace con referencia a los Estados Unidos, que por ser el país donde se marcan las tendencias económicas necesariamente tiene un efecto expansivo a todos los continentes.

El 19 de octubre pasado la Bolsa de New York cayó un 22.60%, la mayor baja desde hace 73 años, lo que hizo que la teoría expuesta por

Batra tomara importancia y se le pusiera atención a sus predicciones con respecto a la presencia de hechos económicos futuros.

Las tesis planteadas por este autor se basan en los siguientes principios:

— Toma como punto de partida una idea que se constituye en la principal pieza de la filosofía de la historia que es el llamado determinismo histórico según la cual la historia se ajusta a un patrón determinado observable y utilizable que permite prever la marcha futura de los acontecimientos, y con esta teoría expone que la repetición de los hechos implica que todo obedece a ciclos que según su duración puede ser de corto, mediano o largo plazo. Su afirmación es el resultado de un análisis tomado para los

periodos comprendidos entre 1950-60-70, donde la evolución de los hechos económicos es de relativa estabilidad y el periodo 1970-80 donde se dieron 2 recesiones que volvieron la importancia al estudio de los ciclos económicos mostrando un carácter regular que el autor lo denomina de periodicidad variable.

— Hace un análisis de los cambios uniformes que han presentado cuatro variables que son la base de sus conclusiones y que se refieren a: dinero, inflación, reglamentación por parte de la administración pública y depresión; las conclusiones a las que ha llegado son: el índice de inflación ha alcanzado un máximo de 3 en 3 decenios y el crecimiento monetario cada 3 decenios con la existencia de un mayor orden administrativo. Es decir,

que estas variables tocan su máximo cada 3 décadas. La depresión que es peor que la recesión ha venido produciéndose cada 3 ó 6 decenios en el sentido de que cuando uno de los periodos tridecenales presentó solo una recesión, al venimiento siguiente, es decir, el 6º decenio se produce un bajón económico de grandes proporciones. De acuerdo a lo anterior la década del 60 se salvó de la gran depresión, lo que significa que el efecto acumulador recaerá en 1990, agravada por problemas de tipo económico como la devaluación y la deuda externa. Que sean reales o no las predicciones de Batra no es conclusión fácil, pero haciendo un análisis de sus principales tesis podemos sentar una posición al respecto.

Que se cumpla su vaticinio en 1990, porque según el determinismo histórico es el año donde debe empezar un nuevo ciclo, puede tener sus fundamentos; pero la historia cuyo elemento principal es el hombre, no en el sentido de generar cambios por cambios, sino que su dialéctica nos ha demostrado que éstos se constituyen en transformadores de estructuras no solo económicas sino sociales y políticas que conllevan a un mejoramiento de las condiciones, repercutiendo positivamente sobre el desarrollo.

Con respecto a los cambios uniformes de las variables que analiza, es como desconocer todo un cúmulo de experiencias en el manejo de los aspectos económicos.

En la actualidad cualquier estado cuenta con un conjunto de instrumentos que puede utilizar para corregir las desviaciones que desestabilizan cualquier sector de una economía. En el caso de la inflación, se ha convertido en un problema común y los gobiernos hacen uso de sus políticas monetarias y fiscales para controlarla, tratando de corregir la principal causa que la genera, como es la emisión primaria, que corresponde a la creación de medios de pago sin respaldo y utilizando los instrumentos de las operaciones de mercado abierto, como el recurso más eficaz para lograr estabilizar el mercado financiero, ya que éste es el que marca el costo del dinero con

las variaciones que se puedan generar en las tasas de interés.

Por eso en los últimos años, los programas gubernamentales se han caracterizado por ser anti-inflacionarios y por lo tanto contractivos ya que el objetivo principal es la estabilización de los precios, ahora, la existencia de un gran número de entidades públicas, corresponde al cumplimiento de la función social del estado, que como todos sabemos debe proporcionar satisfacción a necesidades comunitarias que el sector privado no está en capacidad de afrontar.

Por otro lado: la principal causa que puede desarrollar una depresión es que la demanda agregada se contraiga de tal manera que disminuya tanto el consumo como la inversión y genere un alto desempleo de los recursos productivos, la forma como se ha manejado es estableciendo políticas económicas combinadas que permitan reactivar la demanda agregada: como incentivos tributarios junto con toda una reglamentación a entidades financieras donde se canalizan los recursos para inversión.

En conclusión: tenemos los instrumentos necesarios para evitar una gran depresión, y contamos con personal especializado en estos temas que podrían detenerla. El problema fundamental radica en el manejo político donde el horizonte si no se hace claro, porque si tomamos la inflación, su costo es alto, ya que nuestros dirigentes se comprometen con metas que muchas veces superan la inflación, para no perder un potencial de votantes que le pueden asegurar un reparto burocrático mayor, lo que ha traído como consecuencia la hipertrofia de los entes públicos, que se caracterizan por su total ineficiencia tanto económica como administrativa, desviando recursos que podrían ser utilizados para reactivar sectores que se podrían constituir en polos de desarrollo, que le permitiera al país tener una infraestructura fuerte que nos evitara tanto la dependencia de las oscilaciones externas, como de las causas importadas que podría generar una depresión desatada en los E.U. y que tendrían repercusiones desastrosas en nuestra economía.

